



Migajas del comercio para los países del Sur

En la Ronda Uruguay que culminó en 1994 en el Acuerdo de Marrakech y la creación de la OMC, los países del Sur asumieron compromisos onerosos en el comercio de mercancías y de servicios, así como en propiedad intelectual. En contrapartida, los países ricos ofrecieron una importante reforma en la agricultura, pero esto permanece en el mundo de las promesas. [Pág. 2-3]



Shyam Saran*

Una brecha en el orden financiero

La Sexta Cumbre de los países BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), celebrada en Fortaleza el 15 de julio, marca la transición cualitativa de una agrupación basada en preocupaciones compartidas, a una comunidad de intereses. Desde el inicio en 2009, fueron considerados como una asociación más simbólica que efectiva de influyentes economías emergentes con escasos intereses convergentes, que no parecían capaces de construir estructuras de gobernanza alternativas, aparte de coincidir en su oposición al persistente dominio de Occidente sobre la economía y las finanzas mundiales.

Sin embargo, después del largamente esperado anuncio del establecimiento del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), dotado de 50,000 millones de dólares de capital, y del Acuerdo de Reservas de Contingencia (ARC), que asciende a 100,000 millones de dólares, se ha abierto una brecha en el mono-

polio ejercido por las instituciones de Bretton Woods: el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Aunque solo después de un largo período podrán el NBD y el ARC convertirse en creíbles y reconocidas instituciones financieras internacionales, ese es precisamente el objetivo.

Los líderes del BRICS han dejado la puerta abierta al ingreso de otros socios, pero mantendrán una participación de no menos de cincuenta y cinco por ciento. Y han tenido la precaución de declarar que las nuevas instituciones serán complementarias del Banco Mundial y el FMI. Empero, el surgimiento de una fuente alternativa de financiamiento cuyas normas difieren de las que orientan a las instituciones establecidas está destinada a alterar en modo irreversible el cuadro financiero global.

Las iniciativas del grupo BRICS se originaron en la creciente frustración de las naciones emergentes ante el hecho de que los países industrializados, que controlan el Banco Mundial y el FMI, rechazaran sistemáticamente una modificación de sus estructuras de gobierno que pudiera reflejar, aunque fuera en modesta medida, el ascendente peso económico de los países en desarrollo. Por ello, es previsible que

cuanto más se demore la reestructuración, más rápidamente se consolidarán las nuevas instituciones.

Esta renuencia fue justamente la que influyó para resolver algunas discrepancias entre los países BRICS acerca de la estructura y del gobierno del NBD y el ARC. La creación de las dos instituciones se debe en gran medida a la energía y la presión desplegadas por China, junto con sus esfuerzos para la conciliación con las posiciones de los otros miembros, India en particular. En el caso de Rusia, su entusiasmo por participar aumentó después de su expulsión del G-8 y de las sanciones asestadas por Occidente a raíz de la anexión de Crimea.

El activismo de China en el marco del BRICS es coherente con diversas iniciativas paralelas promovidas o iniciadas por Beijing: la propuesta para la

La cumbre de los BRICS implica el principio del fin del orden financiero implantado en la segunda posguerra. Ahora, las instituciones establecidas tendrán que competir con los recién llegados.

creación de un Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, que financiaría proyectos de infraestructura y conectividad en la región para revivir la legendaria Ruta de la Seda por tierra y por mar, a este y oeste del territorio chino (el paralelismo con el NBD es llamativo); la consolidación de la Iniciativa de Multilateralización de Chiang Mai (CMIM) y su asociada Organización Asiática para la Investigación Multilateral (Amro) —en las que participan la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Asean) más China, Japón y Corea del Sur (Asean+3)— que dispone de fondos por 240,000 millones de dólares para la ayuda a países miembros con dificultades en sus balanzas de pagos (a semejanza del ACR fundado por los BRICS); y, además, otras iniciativas en curso en el marco de Asean+3 para desarrollar un mercado de bonos asiático que captaría recursos para inversiones regionales a través de bonos en las monedas locales. Estas actividades tienen lugar mientras se registra la expansión del mercado de bonos en la divisa china, que ya es una fuente importante de financiamiento empresarial y, por lo tanto, reduce la dependencia de bonos denominados en euros o dólares. EL NBD puede aprovechar este emergente mercado para engrosar sus propios recursos.

Desde esta amplia perspectiva se puede evaluar el significado de las decisiones adoptadas en Fortaleza.

Al impulsar diversas iniciativas paralelas, China apunta a crear un sistema financiero alternativo en el que ejercerá el liderazgo. El dilema para los otros países emergentes consiste en que no existen opciones dignas de consideración, ya que las naciones occidentales no están dispuestas a tomar en cuenta sus aspiraciones.

La cumbre de Fortaleza implica el principio del fin del ordenamiento económico y financiero implantado en la segunda posguerra por las potencias occidentales. Las instituciones establecidas tendrán ahora que compartir el escenario con los recién llegados y se verán forzadas a modificar sus normas para competir con ellos.

El promotor principal de la construcción de una red rival de las instituciones financieras establecidas es China y, en la medida en que los distintos edificios que está construyendo conformen una nueva arquitectura financiera global, se incrementarán su perfil y su influencia mundial. Estamos pensando en el futuro, pero la tendencia es inequívoca.

* Exsecretario de Relaciones Exteriores y actual presidente del Consejo Asesor de Seguridad Nacional de India.



Nuevos objetivos planetarios

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

En un artículo de Roberto Bissio, *Agenda Global* ha publicado los nuevos Objetivos de Desarrollo del Milenio, ahora Objetivos de Desarrollo Sostenible, que serán propuestos por el Grupo de Trabajo Abierto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible a la Asamblea General de las Naciones Unidas que se realizará el próximo año en Nueva York.

Son objetivos generales y radicales. Por ejemplo, se plantea eliminar la pobreza en todas sus formas y en todas partes. [Objetivo 1.] Nada menos. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y una mejor nutrición y promover la agricultura sostenible. [Objetivo 2.]

Los diecisiete Objetivos se concretan en ciento cincuenta metas al 2020 y 2030. La extrema pobreza es definida como la de aquellos que viven con menos de 1.25 dólares al día.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible unifican dos secuencias: la que condujo desde el Club de Roma en los años setenta a la Cumbre de la Tierra, la aprobación del concepto de desarrollo sostenible y a la firma del Protocolo de Kioto, en Río de Janeiro en 1992. Y la que llevó desde la Cumbre Social de Copenhague en 1995 a la Cumbre del Milenio en el 2000. A partir de 2015, ambas secuencias se unificarán para emprender la hoja de ruta que la humanidad deberá seguir en el resto del siglo teniendo como primeros hitos el 2020 y el 2030.

El año pasado, un grupo de expertos de la antigua revista científica internacional *Nature* [www.nature.com] que se publica en el Reino Unido, liderados por David Griggs, planteó la necesidad de vincular la erradicación de la pobreza con la protección de la biosfera puesto que erradicar la pobreza dejaría de tener sentido en un planeta destruido.

Los autores identifican los límites planetarios: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la interferencia con el nitrógeno y los ciclos de fósforo, la disminución

del ozono estratosférico, la acidificación de los océanos, el uso del agua dulce global, los cambios en el uso del suelo, la contaminación química y la carga atmosférica de aerosol. Si se traspasa estos límites cualquier cambio económico o social, cualquier objetivo o meta, deja de tener sentido.

La acción de los humanos está produciendo un cambio ambiental de tal magnitud que nos ha empujado hacia una nueva era geológica: el antropoceno. A partir de esta observación, los autores proponen el paradigma de los tres pilares del desarrollo

sostenible [económico, social y ambiental] sobre el que se fundaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio y reemplazarlo por el concepto de Sistema Tierra.

El desarrollo sustentable debe ser definido no solo como el que satisface las necesidades del presente sin comprometer los recursos que necesitarán las generaciones futuras, sino como aquél que satisface las necesidades del presente a la vez que salvaguarda el sistema Tierra.

Las organizaciones de la sociedad civil lideradas por los ambientalistas, las feministas, las organizaciones sindicalistas y las que promueven los derechos de los niños y adolescentes, cuestionan el sistema de la globalización neoliberal.

Los organismos financieros internacionales sostienen que la libertad de comercio creará las condiciones para la superación de la pobreza. Promueven los programas neoliberales que afirman la desigualdad y causan la pobreza, mientras critican la desigualdad. Es la posición de los Estados Unidos y los países capitalistas de Europa.

La República Popular China y el Grupo de los 77, donde está la mayoría de los países pobres, enfatiza los temas económicos y los problemas que causa el pago de la deuda externa, los fondos buitres y las acciones negativas de las corporaciones empresariales, a la vez que critican la desigualdad e injusticia en los intercambios que promueve la Organización Mundial del Comercio.

No aparece posibilidad de que la sustitución del Protocolo de Kioto por un nuevo compromiso mundial salga de su *impasse*. Si la Conferencia de París no logra reemplazar el Protocolo de Kioto, la de Nueva York perderá sentido práctico y quedará solo como un ejercicio de retórica.

De La Habana a Bali

Los países del Sur obtienen las migajas del comercio

En la Ronda Uruguay, que culminó en 1994 en el Acuerdo de Marrakech y la creación de la OMC, los países del Sur en desarrollo asumieron por anticipado onerosos compromisos en el comercio de mercancías y de servicios, y en materia de propiedad intelectual. Como contrapartida, los países ricos del Norte ofrecieron una importante reforma en la agricultura, pero esto permanece en el mundo de las promesas.

Chakravarthi Raghavan*

El mundo de hoy es muy diferente al del final de la Segunda Guerra Mundial. Ya no hay colonias, aunque todavía queden algunos territorios “dependientes”. En los años cincuenta y sesenta, mientras se desarrollaba el proceso de descolonización, en la mayoría de los países recién independizados surgieron líderes que se limitaron a luchar contra el dominio extranjero, sin pensar demasiado en sus objetivos y en las políticas económicas y sociales posteriores a la independencia. Algunos, incluso, pensaron ingenuamente que con la independencia y el poder político el bienestar económico sería automático.

A fines de la década de 1950, aquellos primeros líderes de las antiguas colonias que anhelaban mejores condiciones de vida para sus pueblos se dieron cuenta de que se necesitaba algo más que la independencia política, por lo que comenzaron a prestar atención al entorno económico internacional, sus organizaciones y sus instituciones.

LAS INSTITUCIONES DE POSGUERRA

En los años inmediatos a la posguerra, los esfuerzos para crear nuevas instituciones económicas internacionales se concentraron en las medidas para la reconstrucción y el desarrollo de la Europa devastada por la guerra. Como resultado, en los sectores del dinero y las finanzas se crearon las instituciones de Bretton Woods –el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), luego el Banco Mundial–, según el principio de “un dólar, un

voto”. Esto ocurrió antes de que se acordara la Carta de las Naciones Unidas y su principio de la igualdad soberana de los Estados, de “una nación, un voto”.

Para la consecución de sus acuerdos de política comercial en tiempos de guerra, Gran Bretaña y Estados Unidos presentaron en 1946 propuestas para crear la Organización Internacional de Comercio (OIC) ante el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de las Naciones Unidas, que para considerarlas convocó a la Conferencia Internacional de Comercio y Empleo. El Comité Preparatorio de la Conferencia redactó una Carta para el organismo de comercio, que fue discutida y aprobada en 1948 en la Conferencia de La Habana.

A la espera de la ratificación de la Carta de La Habana, el capítulo de política comercial se convirtió en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), que entró en vigencia mediante un protocolo de aplicación provisional, como un acuerdo ejecutivo multilateral que regiría las relaciones comerciales. Así, los gobiernos acordaron aplicar sus compromisos de reducción de las barreras comerciales y reanudar las relaciones previas a la guerra mediante acciones ejecutivas sujetas a su legislación nacional. Aunque Brasil e India expresaron su desacuerdo durante las negociaciones en La Habana, aceptaron a regañadientes el GATT provisional. Pero como resultado del cabildío empresarial, el Senado de Estados Unidos no consintió someterse a la Carta de la OIC, por lo que el GATT permaneció “provisional” durante cuarenta y siete años, hasta el Acuerdo de Marrakech de 1994 que creó la Organización Mundial del Comercio (OMC).



Las instituciones de Bretton Woods no buscaban promover en forma directa el desarrollo de las antiguas colonias. Lo poco que sucedió en este sentido fue un efecto secundario de las políticas de crédito de estas instituciones financieras y de las escasas migajas que caían de la mesa, aquí y allá, en pos de los intereses de la Guerra Fría.

A partir de principios de la década de 1950, en la medida en que concedía algunos préstamos de reconstrucción y desarrollo a los países del Sur, el BIRF actuó en interés de Estados Unidos, su principal accionista, y favoreció al sector privado. Por ejemplo, los primeros esfuerzos de India por obtener préstamos para que el sector público instalara industrias básicas como el acero, que requerían grandes inyecciones de capital que el sector privado nacional no estaba en condiciones de proporcionar, fueron rechazados por el BIRF con el único motivo del dogma ideológico de empresa privada versus empresa pública.

UNA VENTANILLA SEPARADA

Solo mucho más tarde fue que se creó una “ventanilla separada”, la Asociación Internacional

de Fomento (AIF), para conceder préstamos blandos, de bajo interés y largos plazos de amortización, a los países de bajos ingresos. Pero la AIF no funcionó como profesaba y no otorgó préstamos para la creación de industrias o el fomento del desarrollo en los países más pobres. En la práctica, actuó en defensa de los intereses de los países desarrollados en el Tercer Mundo. Los préstamos se otorgaban con condiciones para promover los programas de ajuste estructural, como la liberalización unilateral del comercio, lo que provocó la desindustrialización de los países africanos más pobres.

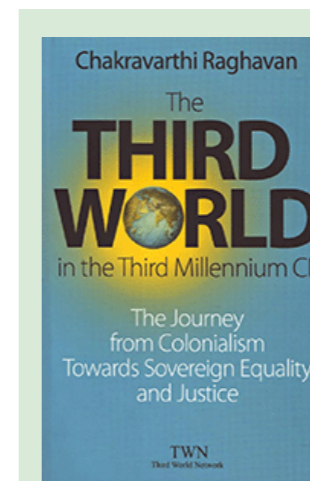
La AIF estaba dominada por los “países donantes”, que influían en el otorgamiento de los préstamos. En un primer momento, obtenía fondos de Estados Unidos y otros países desarrollados, luego se financió con fondos procedentes del reembolso de préstamos y de las ganancias que el Banco Mundial obtuvo mediante la concesión de préstamos a tasas de mercado a los

países en desarrollo y pequeñas nuevas contribuciones de los “donantes” en cada reposición.

Aunque los países en desarrollo que recibían préstamos del BIRF a tasas de mercado resultaron ser los financiados de la AIF, no tenían voz en su dirección, y los países desarrollados, con muy poco dinero adicional aportado, mantuvieron el control sobre la AIF y el BIRF para promover sus propias políticas y los intereses de sus empresas en los países del Sur en desarrollo.

RONDAS DE NEGOCIACIONES COMERCIALES

En el ámbito comercial, en las sucesivas rondas de negociaciones del GATT, los principales países desarrollados (Estados Unidos, Canadá, Europa



The Third World in the Third Millennium CE. The Journey from Colonialism Towards Sovereign Equality and Justice.

[El Tercer Mundo en el Tercer Milenio. El trayecto del colonialismo a la igualdad soberana y la justicia.]

Autor: Chakravarthi Raghavan

Editorial: Third World Network (TWN)

Año: 2014.

En esta selección de artículos escritos a lo largo de más de tres décadas, Chakravarthi Raghavan traza el curso del diálogo, la cooperación y la confrontación en el frente del desarrollo mundial a través de los años. Veterano periodista y respetado experto en las negociaciones multilaterales, combina el reportaje, la crítica y el análisis para abordar cuestiones como la cooperación Sur-Sur, los nexos entre comercio, desarrollo y medio ambiente, la globalización y el nuevo orden mundial, y el sistema financiero internacional. En conjunto, estos textos presentan un cuadro vivo de la lucha del Tercer Mundo en un entorno menos que propicio para alcanzar un desarrollo basado en la equidad y la justicia.

Editor emérito de Sout-North Development Monitor (SUNS), Raghavan es un veterano periodista indio con más de seis décadas de experiencia profesional, en las que ha cubierto las actividades de las Naciones Unidas en Nueva York y, desde 1978, en Ginebra, donde ha seguido de cerca las negociaciones en la UNCTAD, el GATT y la OMC, así como en los organismos especializados del foro mundial.

y más tarde Japón] negociaron entre sí el intercambio de concesiones arancelarias, pero prestaron poca atención a los países en desarrollo y sus solicitudes de reducción de aranceles para sus exportaciones. Las únicas migajas que obtuvieron fueron el resultado de la multilateralización de las concesiones de reducción de aranceles para la Ronda Dillon en 1960, cada nueva ronda del GATT sumó nuevas disposiciones discriminatorias para el Tercer Mundo y sus exportaciones.

En la Ronda Uruguay [1986-1994], que culminó en el Acuerdo de Marrakech, los países en desarrollo asumieron por adelantado onerosos compromisos en el comercio de mercancías y en áreas nuevas, como el comercio de servicios y la protección de la propiedad intelectual. Como contrapartida, recibieron el compromiso de los países desarrollados de realizar una importante reforma de la agricultura, como la eliminación o la

reducción de los subsidios, y de otras áreas de interés para las exportaciones de los países en desarrollo.

Pero mientras esto permanece en el mundo de las promesas, desde la Conferencia Ministerial de Bali en diciembre de 2013, Estados Unidos, la Unión Europea y la dirección de la OMC intentan dejar a un lado por “obsoletos” los compromisos anteriores y avanzar en el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio, que no implica concesiones de su parte pero sí una reducción arancelaria de diez por ciento para los países en desarrollo. Esto completará el “proceso de desindustrialización” en gran parte de África y asegurará que los países del Tercer Mundo sigan siendo “leñadores y aguadores”.

Editor emérito de South-North Development Monitor (SUNS) y reconocido experto indio en las negociaciones multilaterales.

Este texto se basa en el libro del autor The Third World in the Third Millennium CE, Third World Network (TWN), 2014.



● **Facilitación del comercio: desacuerdo obliga a suspender reunión del Consejo General de la OMC.** La reunión del Consejo General de la Organización Mundial del Comercio (OMC) del viernes 25 de julio, que discutió el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio, se suspendió debido a la falta de consenso sobre el Protocolo de enmienda del Acuerdo. Los debates sobre la manera de aplicar el Acuerdo de Bali se enfrentan a varios desafíos, incluyendo solicitudes de los países en desarrollo para eximir a los programas de seguridad alimentaria de sanciones injustas.

El mismo viernes 25, Bolivia, Cuba, India y Venezuela infligieron un duro golpe a los países industrializados, al proponer una agenda comercial positiva para llegar a una solución permanente para la seguridad alimentaria, antes de unirse al consenso para adoptar el protocolo de enmienda del Acuerdo sobre Facilitación del Comercio. [28/7/2014]

● **Buen futuro para los precios agrícolas pero no tanto para los pobres.** Los pronósticos oficiales para la agricultura hasta 2023 son optimistas con respecto a la productividad y los precios de los frutos de la tierra, pero es poco probable que los beneficios de la bonanza sean compartidos por los más pobres del mundo. La mezcla de buenas y malas noticias se encuentra en el informe *Perspectivas Agrícolas 2014-2023*, publicado conjuntamente por la FAO y la OCDE, que examina las tendencias en materia de precios, los hábitos dietéticos y otros factores, como la producción y la demanda. El informe “analiza las perspectivas de los países en desarrollo bajo el supuesto de que se mantengan los patrones meteorológicos promedio y las políticas actuales”, dijo el economista Holger Matthay, editor de la publicación. [30/7/2014]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

El último viernes de cada mes, todo sobre la COP 20



Ariel Noyola Rodríguez*

¿Francia y Alemania resucitan al petroeuro?

Con el argumento de buscar “dinero ilícito”, el gobierno de Barack Obama ha impuesto en los últimos meses fuertes sanciones económicas en contra de entidades bancarias europeas, principalmente de Gran Bretaña y Suiza, más recientemente de Francia y, posiblemente, de Alemania. Por otro lado, la profundización de la crisis a partir de octubre de 2013, cuando la inflación se ubicó por debajo de uno por ciento en el conjunto de la Zona Euro, ha echado por la borda las expectativas de recuperación del Fondo Monetario Internacional.

El optimismo del presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, contrasta con el nivel de precios de apenas 0.5 por ciento y la tasa de desempleo promedio para el conjunto de países que integran la Unión Europea que se mantiene muy cerca de doce por ciento, según los datos oficiales actualizados a junio de 2014.

Así, en un contexto económico que bordea la deflación y la depresión económica, BNP Paribas, el primer banco de Francia y el segundo mayor de la Unión Europea, se hizo acreedor a una sanción de 8,900 millones de dólares a principios de julio, la mayor multa aplicada a un banco europeo en la historia reciente. Hasta antes de esa fecha, la multa mayor

había sido impuesta al Credit Suisse, cuya sanción fue de 2,600 millones de dólares por una supuesta evasión de impuestos.

De acuerdo con la investigación realizada por el Departamento de Justicia de Estados Unidos, mediante complejas operaciones bancarias BNP Paribas violó los embargos que rigen la ley estadounidense y realizó transacciones, entre 2002 y 2009, que involucraron la compra-venta de gas y petróleo por un valor aproximado de 22,000 millones de euros [30,000 millones de dólares], y que fueron efectuadas a través de París, Ginebra y Singapur, procedentes de Sudán e Irán, países que forman parte de la “lista negra” de Estados Unidos.

Por añadidura, el castigo implica la prohibición de realizar operaciones en dólares en cualquier parte del mundo durante los próximos meses. Washington, al poseer el derecho de señoreaje [ingreso que obtiene un gobierno a través de la emisión de dinero], impone unilateralmente sus condiciones al resto del mundo. El uso estratégico del binomio dólar-Wall Street le ha permitido mantener su protagonismo en los mercados financieros internacionales, aun a pesar del declive gradual de la economía estadounidense en la economía mundial. Por ejemplo, más de la mitad de los préstamos y depósitos transfronterizos son realizados en dólares. Según el último sondeo del mercado de divisas, cuyo volumen de operaciones diarias se calcula en alrededor de

cinco billones de dólares, al día de hoy, cerca de ochenta y siete por ciento de las transacciones se llevan a cabo en la divisa estadounidense. [*The Financial Times*, 1 de julio de 2014.]

Adicionalmente, Estados Unidos se da el lujo de castigar de manera implacable a los bancos extranjeros que no se ajustan a los lineamientos de su política exterior.

Las sanciones impuestas a BNP Paribas desataron la furia en contra del imperio del dólar del gobierno de François Hollande que, dicho sea de paso, antes del fallo intentó negociar con el gobierno de Obama sin resultados favorables. En respuesta a la ofensiva del dólar, el ministro de Finanzas francés, Michel Sapin, declaró la urgencia de diversificar el mercado de divisas. El 3 de julio, en una rueda de prensa en Bruselas, espetó: “¿No debería el euro ser más importante en la economía mundial?” [*Bloomberg*, LP, 5 de julio de 2014.] Días después, en una

entrevista con *The Financial Times* [6 de julio de 2014] reiteró su interés en fomentar el uso de la moneda común europea: “Nuestras empresas están en aprietos porque vendemos mucho en dólares; sin embargo, no siempre queremos tratar con todas las reglas y regulaciones de Estados Unidos”. De este modo, quizá con la mira puesta en llevar a Francia a sumarse a las estrategias de Rusia y China, que buscan desdolarizar gradualmente sus economías, Sapin sentenció que “la Zona Euro tiene que pensar en el papel que le está dando a su moneda y movilizarse para impulsar el uso del euro como moneda de intercambio internacional” [*Reuters*, 9 de julio de 2014.]

Las declaraciones del ministro de Finanzas francés hicieron eco en Christophe de Margerie, presidente ejecutivo de la petrolera Total. “Nada impide que alguien pueda pagar por el petróleo en euros”, dijo a la prensa después de una conferencia dictada a economistas en Aix-en-Provence, Francia. [*Bloomberg*, LP, 5 de julio de 2014.]

Actualmente, los precios de referencia del petróleo y de las principales materias primas, invariablemente cotizan en dólares; los inversionistas que buscan reducir el riesgo cambiario tienen que hacerlo en el mercado de derivados [swaps, futuros, opciones, etcétera], que opera fundamentalmente en dólares. En este sentido, el uso del euro en lugar del dólar en la compra-venta de petróleo incrementaría la influencia de Europa en el mercado petrolero mundial y sus cotizaciones.

De concretarse, se trataría de la mayor apuesta geopolítica en contra de Estados Unidos desde 2000, cuando el entonces presidente de Irak, Saddam Husein, lanzó el temerario proyecto de valorar las transacciones petroleras en euros, es decir, “petroeuros” en lugar de “petrodólares”. Finalmente, a raíz de que los bancos alemanes Deutsche Bank y Commerzbank también están siendo investigados por Washington, cabría la posibilidad de que Berlín uniera esfuerzos con París para apoyar la resurrección del “petroeuro”.

* Miembro del Observatorio Económico de América Latina (OBELA) del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
Texto preparado para la revista Contralínea.

El uso del euro en lugar del dólar estadounidense en la compra-venta de petróleo incrementaría la influencia de Europa en el mercado petrolero mundial. De concretarse, sería la mayor apuesta geopolítica en contra de Washington desde el 2000.



Petrodólares y petroeuros

Los petrodólares se crearon tras la crisis petrolera de 1974, anclaron el petróleo al dólar y obligaron durante cuarenta años a comercializarlo exclusivamente en la divisa estadounidense. Desde la entrada en circulación del euro el 1 de enero de 2002, la depreciación del dólar ha sido una constante. Ante este hecho, los países exportadores de petróleo se plantearon a fines de 2006 diversificar sus reservas de divisas, acrecentadas en los años anteriores por los altos precios del crudo. Países como Irán, Venezuela, Emiratos Árabes Unidos e Indonesia sustituyeron parte de sus saldos en dólares por euros. Los estados petroleros árabes pertenecientes al Consejo de Cooperación del Golfo [Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar] también consideraron cambiar el dólar como moneda de referencia y transferir reservas a otras monedas.

En 2007, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) continúa su comercio de crudo en dólares y al año siguiente, Arabia Saudita logró frenar una propuesta de Irán, respaldada por Venezuela y Ecuador, para que la OPEP sustituyera al dólar por el euro en sus transacciones comerciales. China y Japón, segunda y tercera economías del mundo, acordaron a fines de 2011 utilizar sus propias monedas en sus intercambios comerciales bilaterales, sin el paso intermedio del dólar para fijar las tasas de cambio. La medida, que entró en vigor el 1 de junio de 2012, forma parte de la estrategia china para internacionalizar el yuan.



América Latina: Progreso en desarrollo humano se ralentizó el último lustro

América Latina debe impulsar el acceso universal a servicios sociales y políticas de empleo formal para avanzar en desarrollo humano, recomienda el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

En su “Informe sobre Desarrollo Humano 2014. Sostener el progreso humano: reducir vulnerabilidades y construir resiliencia”, difundido el 24 de julio, el PNUD destaca que, en comparación con otras regiones en desarrollo, América Latina tiene el más alto índice de desarrollo humano (IDH), donde 1 es el nivel óptimo y 0 el más bajo.

Pero alerta que el progreso se ralentizó los últimos cinco años en comparación con el periodo 2000-2008 y las vulnerabilidades persistentes amenazan con revertir los logros alcanzados. El IDH pasó en América Latina de 0.73 en 2010 a 0.74 en 2013. Chile es el mejor ubicado, con 0.82, seguido por Cuba y Argentina, con 0.81 ambos, mientras que Haití, Nicaragua y Honduras tienen los índices más bajos.

“La desigualdad es el principal problema. La igualdad tiene una relación inherente con la conformación del Estado, que ha dependido de las elites por mucho tiempo, pensando que hay una mano invisible que en realidad nunca ha existido y sin reconocer el valor de la ciudadanía”, dijo a IPS Emilia Reyes, coordinadora de Políticas y Presupuesto Público de la organización feminista Equidad de Género: Ciudadanía, Trabajo y Familia. “Es hora de hacer una lectura estructural del desarrollo, para ver los impactos sociales y ambientales de la concentración de esa riqueza. En América Latina no tenemos un esquema de desarrollo sustentable”.